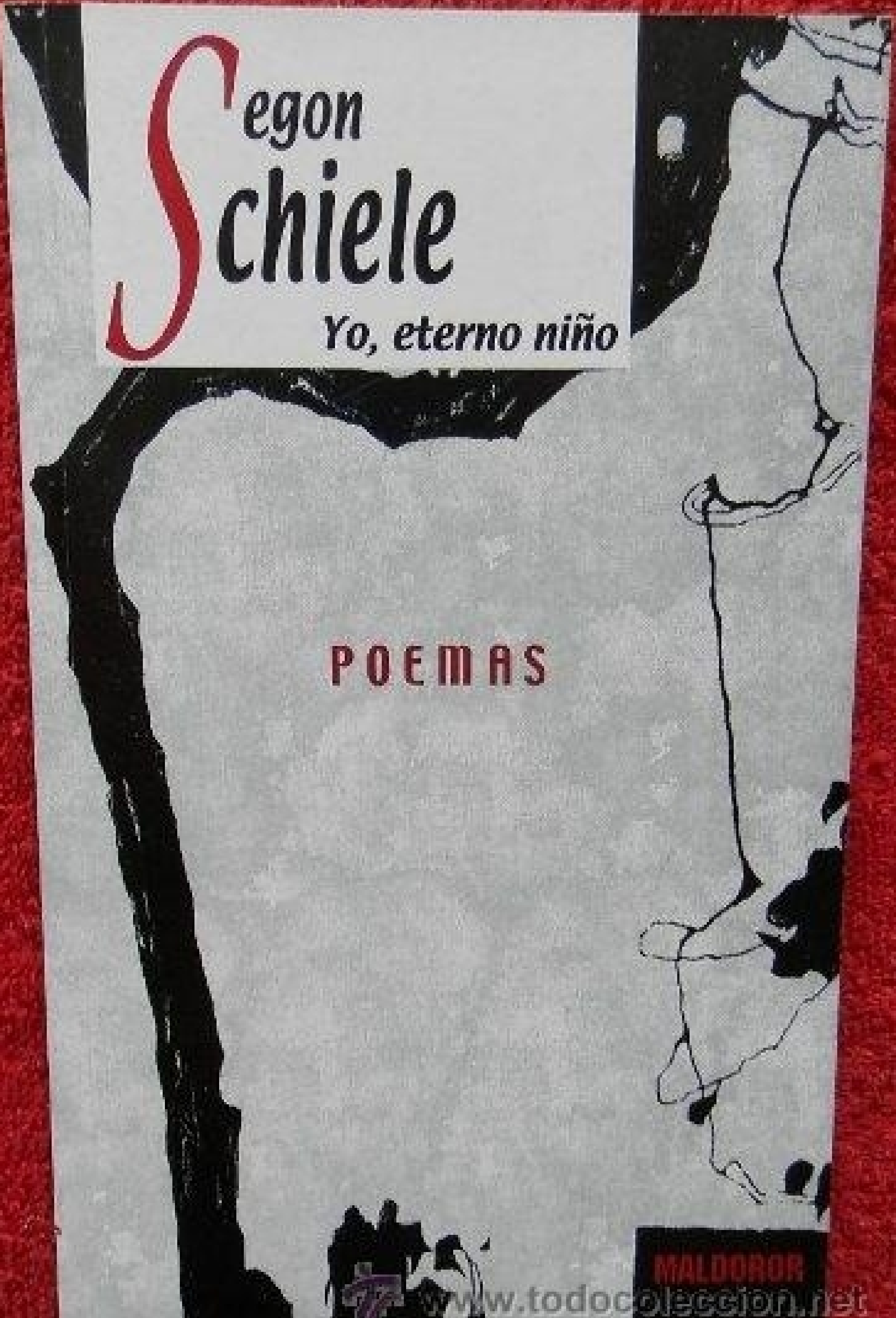
Egon Schiele

Yo, eterno niño



POEMAS

MALDOROR

www.todocoleccion.net

Egon Schiele

Yo, eterno niño

-------------------------- POEMAS-------------------------

BAJO UN CIELO BLANCO

Ahora, vuelvo a ver la ciudad negra que ha permanecido

igual,

como siempre, aquí se desplazan pequeños propietarios hogareños,

-los pobres—

tan pobres,

el follaje otoñal de susurrante-oropimente exhala un olor parecido al suyo. -

¡Qué bello es el otoño en este paisaje invernoso de vientos desatados!

Las viejas casas

están impregnadas por el calor de un aíre tierra de Siena,

por todas partes, hay estores quemados por el sol blanco, rojo; aquí sale al encuentro la música de un viejo organillo;

usada todo el año, la levita negra del músico ciego,

es parda-verde -pasado, acribillada de agujeros, llena de desgarrones.

Te llamo para mostrarte todo lo que está permitido; ya grandes y pequeños ojos de niños miran en el interior riendo

y hablan de mí;

En lo alto del jardín están todas las variaciones del verde

y flores parecidas a los Hombres, y flores.

Afuera, en un campo-color

se han fundido siluetas brillantes morenos campesinos de pelo crespo al borde del ocre sendero

y púberes muchachas amarillas en el campo de lirios.

¿Lo oyes tú?

En el árbol-follaje se encuentra un pájaro ferviente, sus colores son mates,

apenas se mueve y no canta, -

MIL VARIACIONES DEL VERDE SE REFLEJAN EN

SU S OJOS.

CAMINO DE CAMPO

Los grandes árboles

pasaban todos a lo largo del camino.

Temblorosos pájaros gorjeaban en ellos.

A grandes pasos, con aviesa mirada, recorrí los caminos mojados.

BOSQUE DE ABETOS

Entro en el corazón

de la catedral negra-roja del denso bosque de abetos que vive sin ruidos y se contempla en un mímico gesto.

Los troncos-pupilas se enmarañan y se vacían del húmedo aire visible.

¡Qué belleza! - Todo está muerto vivo.

PAISAJE DE PONIENTE

Yo he visto campos en columpio desgarrarse bajo el efecto de minúsculos fragores perdiendo miles de puntos amarillos sobre fondo amarillo, estanques-espejos y nubes blandas.

Las montañas se curvaban hacia el suelo y envolvían los aires en transparencias.

Yo respiré el sol.

Ahora, la tarde azul ha caído, canta y me muestra primero los campos.

Una montaña azul que bañaba todavía una luz roja.

Yo estaba envuelto por esos perfumes variados como dentro de un sueño.

CAMPO DE ESPIGAS

Clara luz brillante

germina a su paso tierra arrugada, soles se ahogan de aire y se vacían.

Suelo fértil -

Superficies amarillas cruzan casi en vertical un verde saturado,

se agrandan al aproximarse y nos muestran aquí los átomos amarillos -

de gozo, toman parte en la vida.

TARDE LLUVIOSA

He querido acechar la tarde de soplo fresco, los árboles-tempestad negros -

digo: los árboles tempestad-negros -

después las moscas, con su lamento, los pasos recios de los campesinos, las campanas que sonaban en la lejanía.

Quise oir los árboles-regatas y la visión del mundo me apareció instantáneamente. -

Las moscas cantaban como cuerdas en el paisaje de invierno,

pero el hombre negro rompió sus acordes.

La ciudad que se alzaba ante mi estaba fría en el agua.

TORMENTA EN LONTANANZA

Negras nubes tiempo-de-duelo se levantaban por todas partes arreboladas -

bosques de agua amenazantes.

Chozas quejumbrosas y árboles sollozos -

Yo encaminaba mis pasos hacia el río negro -

Pájaros, semejantes a hojas pálidas abandonadas al viento.

CISNE BLANCO

Sobre el lago del parque de senderos de musgo cercado de negro,

se desliza en una espuma irisada el silencioso cisne altivo y uroborondo.

OBSERVACIÓN

Allá arriba, en el

país susurrante cercado de densos bosques, camina lentamente el hombre blanco exhalando-humo-azul

y respira, y respira todavía los blancos vientos del bosque.

Recorre la tierra con olores de cueva y lo mismo llora que rie.

DOS CLÉRIGOS

El prado verde-gris-naranja

realza

el cepo de satén redondo que gira en centelleos negros, en la pesada cabeza siena-carmín, la cabeza sobre la que centellean los cristales brillantes resplandecientes.

La blanca cadena con la cruz se balancea.

A su lado, con largos pasos de segador, camina

en una permanente cólera negra el mirón que lleva lentes y habla mascullando en el paisa je abandonado.

MÚSICA DURANTE EL AHOGAMIENTO

Por momentos, el río negro doblegaba todas mis fuerzas bajo su yugo.

Las aguas bajas, yo las veía profundas, y las orillas en pendiente suave, abruptas y elevadas.

Arrastrado por el torbellino de las olas, luchaba y oía las aguas en mí,

las buenas, las bellas aguas negras — Después, de nuevo respiré una fuerza dorada.

La corriente fluía, poderosa, siempre más poderosa.

SENSACIÓN

Los grandes vientos de las alturas enfriaron mi columna vertebral, y ahora mi mirada es estrábica.

Sobre una pared leprosa, vi el mundo entero

con todos sus valles, y sus montañas, y sus extensiones de agua, con todos sus animales que se desplazaban a lo lejos -

Las sombras de los árboles y las manchas del sol me recordaron las nubes.

Sobre esa tierra, yo caminaba y no percibía mis miembros

de tan ligero como me sentía.

VISIONES

Vi el parque: verde-amarillo, verde-azul, verde-rojo, verde-malva, verde sol y verde-temblor -

y escuché las flores-anaranjadas en floración -

Después, a través de la pared oval del parque escuché a los niños de pies gráciles, niños, moteados de azul, rayados de gris, con mallas rosas.

Los árboles-columnas trazaban justamente líneas hacia la lejanía,

desplomándose sensualmente en su redondez-largor; pensé en mis visiones-retratos pintadas y tuve la impresión

de haber hablado, aunque sólo fuese una vez, con cada una de ellas.

DAMA EN EL PARQUE

A sí, continué hollando

el camino blanco-sol -

yo, que estaba rojo.

V í a la dama azul en el verdagay -

en el jardín verde.

Permaneció sin moverse -

fijó sus sombríos ojos redondos en mí.

Tenía el rostro casi blanco.

RETRATO DE LA MUCHACHA

DE PALIDEZ MORTAL

Una polución de mi amor,

- Sí.

Yo lo amaba todo.

La muchacha vino, yo encontré su rostro, su inconsciente, sus manos de obrera; yo lo amaba todo en ella.

Tenía que plasmarla

porque miraba así y rondaba mis sueños. -

Ahora, ha partido. Ahora, encuentro su cuerpo.

-

Yo lo amaba todo -

quise mirar a los Hombres encolerizados con amor para obligar a sus ojos a paganne con la misma moneda; y a los envidiosos, quise colmarlos de regalos y decirles que yo no valía nada.

... oía dulces vientos-torbellinos partir las líneas de los aires.

Y la muchacha

que leía con una voz quejumbrosa, y los niños

que me miraban con grandes ojos y respondían con caricias a la mirada que yo les devolvía, y las nubes a lo lejos, posaban sus bellos ojos dóciles en mí.

Las muchachas lívidas y blancas me mostraban sus piernas negras y sus ligas rojas y hablaban con dedos negros.

Pero yo pensaba en los mundos lejanos, en los digitales -

si yo mismo estuve allí,

apenas lo he sabido.

AUTORRETRATO

Un eterno estado de sueño
pleno del más delicioso exceso de vida -
sin tregua, - ungido de dolor existencial, en el alma. -
Llamea, arde, crece y se hace lucha, -
espasmo en el corazón.
Sopesar - y, locamente, se agita con un deseo fervoroso.
Impotente es la tortura del pensamiento, vana para alcanzar las ideas. -
Habla la lengua del Creador y ofréndala. -
¡Demonios! ¡Acabad con la violencia! -
Vuestra lengua, - vuestros signos, - vuestro poder.

AUTORRETRATO

Y o soy todo a la vez,

pero nunca lo haré todo al mismo tiempo.

AUTORRETRATO

Yo soy Hombre, amo la muerte y amo la vida.

Primero vi las alamedas eternas de la primavera y la tempestad desencadenada y tuve que despedirme, -

continuamente despedirme de todos los lugares de la vida.

Los paisajes de la llanura me rodeaban en los primeros días; en aquel tiempo, oía y respiraba ya las flores prodigiosas, los jardines sin voz, los pájaros.

¿Los pájaros? -

¿en los ojos de qué pájaros yo me veía rosa con ojos brillantes? -

Los pájaros están muertos. -

A menudo, yo lloraba por un ojo cuando llegaba el otoño.

Después, me regocijaba con el verano resplandeciente y reía pintando para mí mismo el invierno blanco en verano.

En primavera, soñaba con la música universal de todo eso que la vida anima.

Hasta entonces reinaba la alegría; después comenzaron los tiempos muertos y las escuelas sin vida.

Llegué a ciudades muertas, sin fin, y llevé mi duelo.

Por esa época, viví la agonía de mi padre.

Mis zafios profesores siempre fueron mis mayores enemigos.

¡Ahora, tengo que ofrendarle vida a mi vida!

Puedo al fin ver de nuevo el sol generoso y ser libre.

SOL

Saborea las iluminaciones, huele los blancos balanceos de los vientos,

mira en el universo: sol.

Las estrellas de resplandores-amarillos, míralas, para sentirte bien, para cerrar tus ojos que parpadean.

Mundos cerebrales arrojan sus fulgores en tus órbitas.

Deja temblar tus dedos fervientes, palpa el elemento,

tú que has de buscarte, sediento y titubeante, tú que sentado continuas saltando, tú que tumbado prosigues tu marcha,

tú que sueñas tumbado, tú que velas soñando.

Las fiebres devoran el hambre y la sed y la aversión, y toda la sangre ahí se mezcla.

Padre, tú que a pesar de todo estás bien ahí, ¡mírame, cúbreme.

ofréndame!

Asciende y baja -sin tardanza-al mundo que te rodea.

Extiende ahora tus nobles huesos, préstame un oído conmovido, padre de bellos ojos azules-lívidos.

Esto, padre, es muy real -

¡yo estoy aquí, ante tí!

YO, ETERNO NIÑO

Yo, eterno niño

seguí sin cesar el paso de los caminantes, y no quise estar en ellos, dije; hablé, y no hablé, escuché y quise oirlos más y mejor todavía, y sondear las almas.

Yo, eterno niño,

ofrecí sacrificios a otros, a los que me inspiraban piedad, a los que estaban muy lejos o que no me veían, yo, el “vidente”. Llevé ofrendas, envié ojos y un soplo-temblor hacia ellos, extendí ante ellos caminos su-perables y, -n o hablé. -Pronto, algunos reconocieron la mímica del sondeador de almas, y ya no hicieron preguntas.

Yo, eterno niño,

maldije pronto el dinero, y reí al mismo tiempo que lo cogía llorando, ese tradicional, ese gregario, ese venal dinero-beneficio. Yo veía el dinero como níquel, el níquel como oro, y el dinero y el níquel y todo lo demás, como cantidades inestables y sin valor para mí, no preocupándome, y sin embargo, reiré del dinero-beneficio llorando al mismo tiempo.

Donde comienzan los “ex-libris”, comienza la vida, -donde comienzan los “alumnos, los muertos vivientes. -

¿Vivir? - Vivir quiere decir hacer brotar semillas, vivir quiere decir arrojar, derrochar semillas para? -

para otros pobres desdichados quizá, para eternos alumnos. ¡Oh - , los eternos alumnos! ¡Oh - , los hombres eternamente en uniforme! ¡O h-, los eternos Estados; grande se eleva el lamento contra a -

quellos que son de cuerpos vivos, el lamento del público, el del pueblo, el de las masas, el de los soldados, de los funcionarios, de los profesores, de los inútiles, de los artesanos, de los eclesiásticos, de los deseosos de igualdad, de los nacionales, de los patriotas, de los calculadores, de los hombres con atributos, de los hombres números. -

¿La variación? -

Los activos y los inactivos. El bluf es ya un acto en sí en la medida en que es inventado. Hablar no es un acto en sí, a lo mejor, es un acto muerto. - ¿A dónde vuelan las palabras? - El hombre de la expresión es el artista. Lo vivo es único. -

¡Comprad! - No cuadros, no productos, no trabajo, ¿cuadros? - Emanando de mí - no simplemente míos.

- Comprarme............... Fragmentos.

HOMBRE DE ESTADO

Para fines útiles,

paredes formando gradas sobre paredes, montañas sobre montañas, uniformemente. -

Perecedera vida, muerte.

El artista está ante todo

dotado de altas cualidades del espíritu, aquel que expresa la

visión

de apariciones concebibles en la naturaleza.

Los artistas sienten fácilmente la gran luz vacilante,

el calor,

la respiración de los seres vivos la llegada y

la desaparición de las cosas.

Presentan

la semejanza

de las plantas

con los animales

y de los animales

con el Hombre,

y la semejanza del Hombre

con Dios.

No son eruditos

que, por ambición,

devoran libros, -

Son ellos mismos.

La religión es para ellos

una cuestión de sensibilidad.

Nunca harán

gestos

aparentes,

o no irán a las capillas

para oir,

nunca sentirán ahí

recogimiento. -

No, afuera,

en la tempestad desencadenada del otoño o en las alturas, en las montañas donde hay nobles flores

para ellos,

pueden

presentir a

Dios.

La pena, pueden

superarla en apariencia,

sin embargo, en el Interior, roe y provoca un inquietante sufrimiento.

Son elegidos,

los frutos de la Tierra madre los más benévolos.

Conocen fácilmente la emoción y hablan su propia lengua.

Sin embargo, ¿qué es el genio?

Su lengua es la de los dioses y viven aquí en el paraíso.

Todo es canto

y semejante a los dioses.

Cualquier trabajo es fácil para Ellos Las artes son las flores

de los jardines que rompen, es en los aires donde viven, en el destino melodioso, sin embargo, están íntimamente unidos

al mundo.

Jamás nada les parece insoportable.

Todo lo que dicen,

no necesitan crearlo,

Lo dicen,

tiene que ser así, - porque son superdotados.

Son los reveladores.

Seres vivos divinos, dotados de altas cualidades omnipresentes, omniscientes -

modestos.

Su contrario es el prosaico, el hombre del común.

Ya niño, no se inquieta

por el porvenir.

Comen y beben

y duermen, la misma cosa,

idéntica día tras día.

Aprenden

y estudian

trabajan físicamente

e intelectualmente

hasta la repugnancia.

No conocen

los días de la primavera
gozan de lo humanamente
supremo, del
amor.
De memoria, lo
machacan
ya, los escolares balbucientes del amor.

Están lejos del

mundo y de los

seres más aparentes.

Ira, codicia y

ambición, ser rico

en dinero se expresan

de preferencia

con gestos medidos.

Engordan su

vida toda

en el interior del Estado y no buscan jamás

sondear la naturaleza,

silban operetas

fácilmente comprensibles y leen novelas,

por placer.

El campesino desliza

sin descanso su arado

a lo largo de los surcos, desde la mañana hasta casi la noche.

Bebe y come y descansa

a mediodía - durante una hora.

Después el trabajo continúa y por la noche, está sentado en la taberna para embrutecerse.

Así día tras día

y el sol siempre declina sus rayos y mucha agua corre.

Sobre el Autor

Egon Leo Adolf Schiele más conocido como Egon Schiele (Tulln an der Donau, Austria, 12 de junio de 1890 – Viena, Austria, 31 de octubre de 1918), fue un pintor y grabador austriaco contemporáneo y discípulo de Gustav Klimt.

Fue uno de los grandes artistas figurativos de principios del siglo XX y junto con Oskar Kokoschka conformaron lo que se conoce por expresionismo austriaco. Su vida estuvo rodeada por un aura de misticismo: de talento muy precoz, murió a la temprana edad de 28 años. A pesar de su corta vida, su obra es muy numerosa: unas trescientas cuarenta pinturas y dos mil ochocientas entre acuarelas y dibujos. Entre su obra creativa figuran poemas y experimentos fotográficos. Su particular estilo lo situó entre los movimientos expresionistas, especialmente de la Secesión de Viena, con una tipología muy personal.

Una de las características más fuertes en la pintura de Schiele es la destreza y la firmeza de su trazo, el cual seguía una vez comenzado sin treguas, hasta el final sin ninguna corrección posterior. Parece que el artista continuaba con su dibujo sin importarle que el modelo se moviera o cambiara de lugar, puesto que la línea seguía su rumbo cargando con toda su dimensión emocional.

Las principales obras de Egon Schiele se conservan en Viena, distribuidas entre la Österreichische Galerie Belvedere y el Leopold Museum inaugurado en el año 2001 que es el que conserva el mayor número de obras. Asimismo, la mayoría de

su gran colección de dibujos se encuentra en la Albertina, también en Viena.